

CAPITULO XII

LAS CLASES SOCIALES

1.—*LAS CLASES SOCIALES*.—Nos hemos inspirado en el magnífico Libro “Las Clases Sociales”, del esclarecido maestro mexicano Dr. Lucio Mendieta y Núñez. (56). El insigne maestro afirma: “La clase social está determinada por una combinación de factores *culturales y económicos*. Podríamos decir que las clases sociales son grandes conjuntos de personas, conjuntos que se distinguen por los rasgos específicos *de su cultura y de su situación económica*”.

Aunque en la sociedad moderna hay una corriente incesante e intensa de individuos que pasan de una capa social a otra, podemos hablar de tres clases sociales perfectamente caracterizadas: la baja, la media y la alta. No es posible como en todas las leyes sociológicas (que simplemente señalan orientaciones o tendencias) fijar con precisión matemática los límites de cada clase social.

La división de clases fue señalada por Aristóteles en su "Política", cuando dijo que: "existen en cada Estado tres clases de ciudadanos: los riquísimos, los pobrísimos y los que no son ni muy pobres ni muy ricos"

El factor económico es de tomarse en cuenta para fijar la clase social a que se pertenece, pero es más decisivo el cultural. Un nuevo rico, a pesar de la cuantía de su fortuna, no pasa inmediatamente a la clase social alta, sino más bien sus descendientes, que tienen oportunidad de asistir desde niños a buenos colegios y posteriormente a universidades y a convivir con miembros de esa clase social superior. Una clase social, es pues toda una atmósfera que se crea con el tiempo.

Es también la clase social, un estilo de vida, con costumbres y maneras semejantes que implican una mentalidad colectiva. Los miembros de cada clase social, tratan de ascender a la capa superior, que les sirve de modelo.

En la clase alta o superior de la escala social, están incluidos los que obtienen grandes ingresos, los grandes propietarios de tierras o de edificios urbanos, los grandes financieros o empresarios de nuestra época. El tipo de la clase alta que lleva una vida de ostentación y de placer, una existencia de lujo, tiende a desaparecer y más en Monterrey, que es una escuela de trabajo, que se singulariza por su sobriedad y por su espíritu incansable de lucha y de esfuerzo.

LA CLASE MEDIA se caracteriza por una forma moderada de vida material y de mayor apego a los principios morales y religiosos. Los Catedráticos de universidades y los profesionistas, que tienen un nivel modesto desde el punto de vista económico, pertenecen a ella. Es la clase social más difícil de delimitar con precisión, al grado tal de que hay sociólogos que consideran que hay varias clases medias. A ella pertenecen

también, el obrero calificado, los pequeños y medianos comerciantes e industriales, la mayor parte de los profesionistas liberales y los funcionarios de medianos puestos.

LA CLASE MEDIA está más unificada que la superior y que la baja, en sus manifestaciones de vida. Se caracteriza mejor por sus vestidos, muebles, habitaciones y espectáculos, porque concede mayor importancia a la cultura y a la ciencia y porque cuenta con un más elevado sentido moral y religioso.

Esta clase social, es factor de moderación, de equilibrio y de prudencia en la vida comunal. Acepta el progreso, pero en la justa medida que viene auténticamente a mejorar a la sociedad. Cuando su seguridad económica es inestable o su descontento es general, quiere decir que está en peligro inminente la existencia del grupo colectivo a que pertenecen o sea de la sociedad entera.

2.—**DINAMICA DE LAS CLASES SOCIALES.**—Hemos asentado que desde Aristóteles existe la clasificación tradicional de la sociedad en tres clases: baja, media y alta y que más que el factor económico, es el cultural el decisivo, para incluir a una persona en una capa social o en otra. Afirmamos también que la clase social es un estilo de vida, con costumbres y maneras semejantes que implican toda una mentalidad colectiva.

No son cerradas o impenetrables las clases sociales, sino que hay una intensa circulación, y más en nuestra época de graves desajustes económicos.

Cada hombre que tiene aspiraciones o ambiciones desea ascender a la clase superior. Con razón escribió Federico Nietzsche: "que en las puertas de nuestro tiempo no debe escribirse el "conócete a ti mismo" socrático, sino el "hazte valer".

La clase social implica toda una atmósfera, que no se conquista con un simple golpe de fortuna o de suerte. El sociólogo mexicano Dr. Lucio Mendieta y Núñez (57) cita estos interesantes ejemplos: "El mozo que se hace millonario debido a un golpe inesperado de fortuna; el burócrata de la clase media que se ve favorecido por una repentina situación política; el sargento o el guerrillero que se eleva a la cumbre del poder político a consecuencia de una asonada militar o de una revolución, se colocan económicamente a la altura de las familias que constituyen la élite social de un país determinado; pero ni esa élite los considera uno de los suyos, ni ellos sienten que pertenecen a ella".

El pasar de una clase social a otra supone dos períodos, el de la *inserción* y el de la *asimilación*. Claro está que ello produce trastornos en el jefe de la familia y en esta, porque hay que cambiar de vestidos, de espectáculos, de vehículos de transportación, de habitación y hasta de amistades para estar a tono con la nueva clase social. Mientras esto no se logra se les llama despectivamente: "nuevos ricos, arribistas, "parvenus", para diferenciarlos de los auténticos y antiguos integrantes de la capa social superior.

Con el tiempo de pertenecer a una clase social se obtiene la "conciencia de la especie" de que habló el sociólogo norteamericano Giddings y que la definió "el sentimiento de que otro es como yo y su actitud correlativa". Es, hasta entonces, cuando se perciben claramente las similitudes y diferencias respecto a los integrantes de otras clases.

Casi siempre nos sobreestimamos y nos clasificamos en una clase social superior a la que realmente pertenecemos. Se debe primordialmente al sentimiento de vanidad o de orgullo que late en el fondo de todo ser humano.

No es el trabajo o la ocupación en sí, lo que nos coloca en una clase social, sino la categoría que ocupe dentro de esa actividad. El miembro de la clase social alta no desea descender de ella, porque considera que es como una especie de nobleza tradicional transmitida de padres a hijos y cuya cadena no desea que con él se rompa. El integrante de la clase media que generalmente tiene aspiraciones, desea subir en ese fenómeno societario de capilaridad. El obrero no calificado, que por su propia situación de cultura y de recursos económicos pertenece a la clase baja, cuando tiene un hijo profesional, por ese solo hecho asciende este último a la clase media y puede en la moderna sociedad, en que hay gran oportunidad para todos, el ascender a la clase alta. Es un fenómeno de inserción o de ascenso, que no logra su total asimilación, hasta que sus hijo asisten a buenos colegios nacionales y extranjeros y conviven desde niños con miembros de esta clase.

Debe asentarse también, ya que las leyes sociológicas son de tipo general, que sin embargo hay gente de la clase media que por su elevada intelectualidad, no ambiciona subir a la alta, porque consideran que el grupo social a que pertenecen les otorga plenitud de satisfacciones o bien que por su sobriedad y virtudes los hace considerarse satisfechos de su situación. Desde el punto de vista ético, son los mejores exponentes de una colectividad.

3.—LA BUROCRACIA COMO GRUPO SOCIAL
Según el Diccionario de la Real Academia Española, se entiende por Burocracia: "la clase social que forman los empleados públicos". Es la burocracia, desde el punto de vista sociológico, el grupo de personas que constituyen los funcionarios y empleados públicos. No es lo mismo *funcionario* que *empleado*, ya que el primero tiene mando personal y decisiones propias encomendadas por ley a su responsabilidad.